

## Diciembre 09

### Los abrigos de bacinete

Situación geográfica: Municipio de Los Barrios.

Duración: Dos horas.

Dificultad: Baja.

Permisos: Necesario el permiso de los propietarios de la Dehesa La Granja.

Descripción: La forma más sencilla de llegar a los abrigos, que no cuevas, de Bacinete es coger en coche por la autovía A-381 dirección Jerez y tomar el desvío de la carretera 221 Los Barrios-Facinas. Pasado el Puente de Hierro en dirección Facinas, a unos cuatro kilómetros aproximadamente, en el margen derecho del carril se sitúa una cancela y junto a ella, una escalerilla de madera por la que se puede entrar a la finca. Avanzamos por una zona de bujeo en el que el alcornoque se va volviendo más denso a medida que subimos. Por el camino podremos encontrarnos ganado vacuno retinto o cerdos ibéricos que comen la bellota en la época de la montanera.

Llegaremos entonces a la falda de una loma en la que encontramos una vereda de piedras de areniscas sueltas que nos llevará hasta al sugerente conjunto de tajos o abrigos de Bacinete. Entre alcornoques esbeltos y tureles frondosos, aparecen bloques de roca arenisca que, tapizados de verde en buena parte, acercan sus paredes creando unos pasillos, más o menos angostos. Es un conjunto de abrigos decorados con pinturas paleolíticas, se cree que de 4.500 años antes de Cristo, que constituye una de las zonas con arte rupestre más importantes de toda la provincia de Cádiz. El abrigo principal presenta un lienzo de piedra en el que aparecen figuras esquemáticas que se mezclan, e incluso yuxtaponen, a otras más naturales componiendo un ancestral tapiz que se remonta al Paleolítico superior. Siguiendo por entre la vegetación, ascendiendo hacia el Este encontramos otros bloques y restos pictóricos menores y una especie de necrópolis, en la que son numerosas las tumbas antropomórficas excavadas en las rocas de areniscas desnudas al sol.

Por encima de los tajos donde hay más tumbas se puede llegar a divisar la bahía de Algeciras y el peñón de Gibraltar y si volvemos a bajar podemos encontrarnos con un arroyo que baja entre peñascos y en cuyo alrededor crece la vegetación riparia propia de estas tierras.

Apunta